

Observaciones arqueológicas en sondeos de la Capilla de San Miguel Arcángel, Paraná

Daniel Schávelzon, con la colaboración de Maximiliano Martínez

Presentación

Durante el mes de agosto pasado se pudieron hacer observaciones de carácter arqueológico en el interior de pozos de sondeo arquitectónico en la Capilla de San Miguel Arcángel.

Aprovechando la oportunidad de dichos estudios, a la excelente buena voluntad de los responsables del proyecto de restauración, al ser completados éstos se rectificaron los perfiles expuestos de cada sondeo para analizar el proceso estratigráfico y se retiraron los objetos visibles o en contexto. Con esa información se presenta el siguiente informe como una operación de rescate de interés para la historia de la Capilla y su futura puesta en valor, recuperando un monumento de alta significación en la historia de Paraná.

Sondeo 1

En el punto central debajo de la bóveda, es decir en el justo medio del espacio principal. Allí se inició una excavación que medía 1.50 metros de lado la que fue suspendida por lo hallado en su interior. Luego fue tapada de manera conveniente y protegida para su preservación y futura excavación controlada.

Lo que ha sido posible observar ha sido una secuencia de 14 a 15 cm de espesor que conforman los pisos y contrapisos que se sucedieron en el tiempo. Este cuadrángulo presentaba en la superficie un piso de mosaicos cementicios, al igual que toda la Capilla, que al ser levantado mostró estar colocado sobre un contrapiso de ladrillo molido y cal de unos dos centímetros. Por debajo hay un piso de ladrillos de 39 x 19 x 4.5 cm que asumimos como el solado original de la Capilla. Estaba colocado sobre un contrapiso de tierra negra limpia compactada, costumbre antigua aunque hubiese cal disponible ya que se usaba el barro prácticamente líquido para que subiera por las juntas y las sellara desde la parte inferior. Por debajo de él se encontraba un nivel de dos centímetros de tierra gris sin compactar, con fragmentos menores de cal y ladrillo. Cabe

destacar que sobre el piso de ladrillones también había un hueso de roedor, aunque no hay espacio físico para que pudiera pasar alguno y seguramente quedó en el piso cuando se le colocó encima el contrapiso de los mosaicos. Quizás eso hable, y esto es muy hipotético, de una etapa de abandono entre un piso y el otro.

En la parte central y rompiendo el piso de ladrillos y todo el paquete inferior, había un caño de cerámica hecho a torno colocado verticalmente de diez centímetros de diámetro, sencillo en su manufactura, que penetraba en una bovedilla la que a su vez cubría un pozo hecho de ladrillos partidos. Era un pozo de absorción, similar a los hogareños aunque de tamaño mínimo, de 55 cm de profundidad total (al menos es lo que es posible ver). El pozo mide 28 cm de diámetro y los ladrillos son fragmentos de originales que medían 15 x 4 y más de 20 de largo (30?). Es decir que son de hechura posterior al piso que fue roto para colocar esa estructura.

Para construir ese pozo se alteró mucho la parte central de la Capilla ya que fue necesario, además de romper el piso, hacer una excavación cuadrada (los límites no son visibles) para construir dentro de ese lugar los pequeños muros del pozo y su bovedilla. Al terminar el espacio sobrante fue rellenado con ladrillo fragmentado y apisonado. La otra sección visible mostraba tierra compactada posiblemente durante esa operación pero dadas las notables características del hallazgo el proyecto decidió suspender el trabajo para preservar la evidencia de lo encontrado.

Entendemos, de manera hipotética, pero basados en la experiencia, que se trata de un pozo de absorción de líquidos limpios (agua) para un tipo especial de pila bautismal con desagüe, lo que coincidiría con la poca capacidad volumétrica que tiene el pozo. El único caso en el país que hemos podido observar es el de la pila bautismal de la catedral de Morón y noticias acerca de la posible existencia de otros casos similares.



Sondeo 1 con el enladrillado original de la Capilla y la evidencia de una rotura posterior; a la derecha asoma un caño cerámico sostenido por fragmentos de ladrillos de menor tamaño.



Estructura circular central que ha sido interpretada como un pozo de absorción de una posible pila bautismal.



Caño de cerámica torneada, de posible manufactura local, del pozo del sondeo.

Sondeo 2

Conjunto estratigráfico superior

Se trata de un sondeo de un metro por 90 cm, orientado de este a oeste en su dimensión mayor. Estaba cubierto por el piso de mosaicos de cemento (no. 1) aunque en

una esquina había una cubierta delgada de cemento. Al retirarse el piso bajo el cemento había un pequeño agujero de 5 cm de lado hecho también en cemento, que posiblemente sirvió para sostener una madera vertical. Dado que es la esquina de un rectángulo apoyado contra el muro testero suponemos que fue parte de un altar hecho en el siglo XX. Por debajo se encontró que había baldosas rojas. El resto de ese sector tenía el contrapiso de los mosaicos (no. 2) y por debajo el piso de ladrillos (no. 3) que creemos original, de 39 x 19 x 4.5 cm. Todos los mampuestos estaban íntegros, en su lugar, aunque muy fracturados.

El piso antiguo (no. 3) estaba colocado sobre un contrapiso de tierra negra limpia y muy compactado (no. 4), a similitud del otro sondeo. Insistimos en que esta forma de asentar ladrillos de piso, sin cal, llega desde tiempos coloniales, quizás por costumbre, quizás por la maleabilidad del barro limpio líquido. Por debajo había un relleno de unos dos centímetros con dos huesos de rata y fragmentos menores de ladrillo (no. 5). Es posible que haya sido un relleno de nivelación previo al contrapiso. Al menos se los observa como operaciones diferentes. Todo ese conjunto o secuencia mide 14 cm de altura y conforma el paquete superior.

Conjunto estratigráfico inferior

Desde ese nivel (No. 6) comienza un estrato de quince centímetros de tierra negra muy dura, consolidada, un posible relleno bien hecho y compactado cuya superficie quedó expuesta largamente (No. 7). Sobre él hay fragmentos de cal y ladrillos que fueron pisados y enterrados. Suponemos que se trata de una etapa constructiva que quedó en uso por algún tiempo (No. 8). Se encontró un omóplogo de pez de tamaño grande que deberá ser identificado. Asimismo un fragmento de loza Pearlware de color negro y blanco. En esta unidad se encontró un fragmento de diáfisis de un mamífero grande (a identificar).

Por debajo y hasta llegar a los 77 cm de profundidad se observa una capa de tierra más suelta, con al menos un conjunto de ladrillos de gran tamaño acumulados en un sector, que no fue compactada sino que sirvió como relleno inicial (No. 9). Su piso es la arcilla original del terreno, ya imposible de excavar manualmente (No. 10). sobre el piso, justo al iniciar los rellenos, quedaron dos fragmentos de loza Creamware, de la misma base de una posible tetera o azucarera. Por ser otro objeto cultural encontrado aun en su lugar, en la base del sondeo y sobre la tierra estéril, la cronología coincide. Si la Capilla inició sus obras en 1822 este tipo loza ya estaba dejando de usarse en el país y no se fabricaba más en Gran Bretaña. El hallado por encima y ya descrito es posterior en el tiempo pero se producía en origen desde inicios del siglo XIX. La secuencia temporal en su relación entre fechas históricas y cerámica, resulta lógica.



Sondeo 2: piso de ladrillos original y contrapiso de tierra mostrando las marcas de cada mampuesto, indicando que fueron puestos sobre barro líquido.



Perfil expuesto del Sondeo 2 en que se observa el paquete de pisos superior, el primer nivel de relleno y la etapa limpia más profunda sobre el suelo original.



Lozas Creamware y Pearlware del Sondeo 2, evidencia de la temprana construcción de los rellenos en el siglo XIX inicial.

Sondeo 3

Este sondeo era muy reducido para hacer alguna observación sistemática, de 20 por 40 cm, coincidente con el tamaño de dos mosaicos y fue hecha en la habitación ubicada al Este del conjunto. Por su ubicación estaba justo a un lado del cimiento bajo la puerta que separa este espacio del central de la Capilla, en unión con un muro posterior que divide ese ambiente en dos. La parte que correspondía al piso de la puerta tenía baldosas cerámicas rojas, el resto tenía los mismos mosaicos de todo el conjunto.

Por debajo de estos se encontró el contrapiso de cal y luego un relleno de tierra muy suelta que sólo estaba profundizada hasta 24 cm. En ese relleno había fragmentos de una tetera roja de inicios del XX y coincide en el tiempo con las alteraciones hechas en ese ambiente. Además se encontró un cable de cobre con aislación de tela, un botón de nácar, fragmentos de maceta de jardín, de caños industriales de cerámica, vidrio de botella de vino, una vieja llave de hierro y parte de un vaso de vidrio. Llama la atención una importante cantidad de fragmentos de ladrillo hueco de agujeros cuadrados, ya que no se observa el uso de ese material en la construcción o en las alteraciones modernas del edificio.

Lo que puede decirse es que efectivamente el cimiento de la construcción antigua es continuo, pasando por debajo de las puertas; que el muro interior del ambiente Este es muy posterior, irregular, con ladrillos de cimiento colocados de forma irregular y la parte superior de los rellenos es burda, con materiales relativamente modernos. No pudo verse a mayor profundidad. No hubo restos visibles del piso de ladrillos antiguo ni de su contrapiso; o no existió (hipótesis sobre la que hacemos hincapié para ambos ambientes laterales), o fue levantado al menos en esa zona para hacer el cimiento nuevo. Sólo observando lo que sucede en otros lugares de ese espacio se podrá determinar la existencia o no de un solado original de ladrillos.



Sondeo 2: cimiento original de la Capilla y los rellenos del siglo XX de las intervenciones posteriores.



Molduras encontradas en el relleno del sondeo y su probable proveniencia de la Iglesia vecina, en los finales del siglo XIX.



Tetera de cerámica inglesa del siglo XX.

Sondeo 4

Este fue hecho en el ambiente al Oeste de la Capilla, también de dos mosaicos en su dimensión, lo que hizo imposible hacer demasiadas observaciones. No hubo restos de piso o contrapiso original. Cabe señalarse que el mosaico moderno está a 14 cm por debajo del piso de la Capilla, y por debajo del contrapiso hay 22 cm de rellenos con vidrios de ventana, baldosas, astillas mínimas de hueso y ladrillos de la segunda época de construcción. A esa profundidad hay un nivel de tierra compacta que parecería ser similar al encontrado en el Sondeo 2. Las dimensiones impidieron mayores detalles. Se encontró un fragmento de diáfisis no identificada con marcas de corte con sierra mecánica.

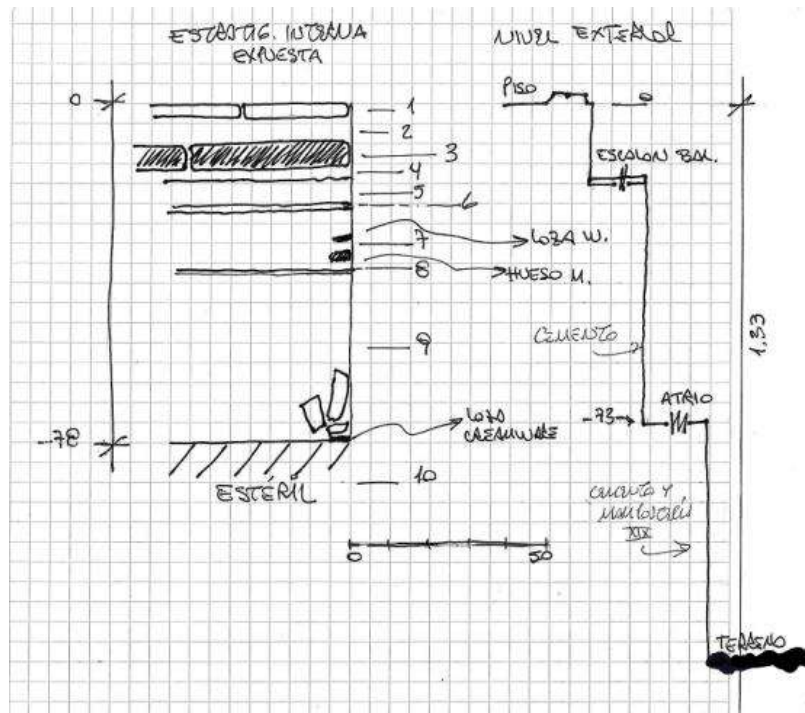


Sondeo 3, y hueso cortado con máquina eléctrica en un relleno sin piso antiguo.

La correlación interior y exterior

La observación de los perfiles expuestos y sus medidas fue transportada hacia el frente de la Capilla, encontrando relaciones interesantes. La falta de tiempo y equipo hizo que las medidas fuesen tomadas con un posible grado de imprecisión, pero las coincidencias están: el nivel de piso de ladrillos antiguo y su contrapiso coinciden con el escalón de la entrada el que debe ser el mismo que figura en los antiguos grabados del frente. Es decir que es original aunque cementado y cubierto por baldosas rojas cortadas por el medio. La exagerada altura de ese escalón desde el pequeño atrio, hoy convertido en un pasillo desnivelado hacia la calle, coincide por pocos centímetros con el nivel del piso estéril del cerro antiguo. Entendamos que la escalera original quedó seguramente enterrada para facilitar el paso hacia la parte posterior de la iglesia y sus nuevas dependencias.

¿Esto quiere decir que había un desnivel natural y la Capilla fue puesta en el punto más alto? Es posible, pero también puede ser un pequeño error de medición sin instrumentos adecuados. Desde la base del desnivel de entrada hay un nuevo descenso muy marcado hasta el terreno aledaño, el que se ve en los grabados antiguos. En un rincón de ese terreno se logra observar que está hecho con un aparejo peculiar de ladrillos en dos posiciones alternadas, lo que no existe en el siglo XX pero sí era usado en el XIX. ¿Coincide con el peculiar atrio antiguo? Al parecer todo conduce a pensar que estamos ante las evidencias del atrio entero y sólo deformado, que posiblemente la escalinata esté enterrada al cerrarse la entrada del lote vecino, y que en parte fue rebajado hacia la calle.



Perfil del Sondeo 2 y su relación con la fachada de la Capilla (libreta de campo).

Agradecimientos

Agradecemos la posibilidad de hacer estas observaciones, al igual que parte de las fotografías, a Alejandro Yonson, Walter Musich, Mariana Melhem y Gabriel Toranzo.